

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

La universidad, la cultura y el movimiento estudiantil en el desarrollismo. El caso de la UNT.

Wyngaard Fagalde, Alejandra (UNT).

Cita:

Wyngaard Fagalde, Alejandra (UNT). (2007). *La universidad, la cultura y el movimiento estudiantil en el desarrollismo. El caso de la UNT. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/102>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Jornadas Interescuela Departamento de Historia
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Mesa Temática: N° 12. Historia de las universidades y los
movimientos Estudiantiles 1880-1983

La universidad, la cultura y el movimiento estudiantil en el desarrollismo.
El caso de la UNT

Prof. Y Lic Alejandra Wyngaard Fagalde¹

¹ Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Artes. Licenciatura en Artes Plásticas y Licenciatura en Teatro. JTP en "Historia General de la Cultura". CIUNT: cat. 4. San Lorenzo 752. CP 4000. San Miguel de Tucumán. Telf./Fax: 0381-4211215. E-Mail: pachabenedicto@gmail.com

Introducción:

Los años sesenta se pueden representar como un período signado por rupturas y emergencias que se presentaron en variados campos: en el terreno de lo político, las ideas, las artes, la cultura... y la universidad no fue ajena al mismo.

En el presente trabajo se tratará de analizar esos primeros sesenta en la Universidad Nacional de Tucumán, que al decir de Beatriz Sarlo será, como en el resto del país, la segunda refundación de la universidad argentina. Esta se caracterizará por un proceso de normalización de la vida universitaria, volviendo a los postulados de la Reforma de 1918. Pero además por un impulso innovador en las Ciencias Exactas y Humanidades, que fue acompañado por una bonanza económica. Esto se vio reflejada en la producción intelectual de la universidad y su extensión al medio tanto en actividades de tipo culturales específicas como en otras de compromiso con el medio social.

Junto al entusiasmo por la recuperación universitaria, la promoción y consagración de la enseñanza libre por parte del gobierno de Frondizi, significó un cimbronazo que conmovió al ámbito universitario. La polémica entre “laicos y libres” alcanzó altos niveles de movilización. Esta situación de creciente politización y concientización llevará al estudiantado a una participación activa que se verá reflejada: en el co-gobierno universitario, en los centros de estudiantes y en los distintos posicionamientos políticos llegaron a virulentos enfrentamientos no conocidos.

La modernización de la universidad y sus adversidades:

El auge de las ideas cepalianas o desarrollistas ejerció enorme influencia en el universo ideológico que se expresó en el ideario político del frondizismo. La perspectiva del desarrollo regional que ofrecía la CEPAL llenaba de optimismo a las capas medias de la sociedad ya que se traducían en promesas transformadoras de la república. Los universitarios no quedaron al margen de este proceso y esta preocupación por el desarrollo económico favoreció la implementación de proyectos de actualización científica y modernización universitaria.

El triunfo del ideario reformista con la redacción de Estatutos que establecían el cogobierno de profesores, estudiantes y egresados, el aumento de dedicaciones exclusivas, los nuevos programas de enseñanza, las becas de intercambio para docentes y estudiantes, el pago a congresos a los estudiantes y una abundancia en la adquisición de materiales bibliográficos dan algunas pinceladas sobre este proceso transformador. Sin dejar de mencionar la creación de una editorial (Eudeba dirigida por Boris Spivacow), de Centros de Investigación en Ciencias y el proyecto de Ciudad Universitaria. La apertura de nuevas carreras como Sociología, Licenciatura en Economía, Psicología, Ciencias de la Educación, las renovaciones en Historia, etc. tendrá como objetivo transformar las viejas humanidades en modernas Ciencias Sociales. Junto a las innovaciones en las Ciencias Exactas se traducirá en un renovado concepto de educación: no sólo dedicado a la formación de profesionales sino también de docentes volcados a la investigación. Se realiza una reformulación de la noción de extensión universitaria que se manifiesta en la creación de departamentos específicos donde se plasman actividades y experiencias vinculando a la Universidad con sectores populares. Surge además, la preocupación en la formación de Recursos Humanos calificados y se realizan por primera vez, estudios de mercado sobre las necesidades del país. A través de los centros de Orientación Vocacional y Profesional se atiende a la población estudiantil secundaria y universitaria. Toda esta renovación, que irradia una creciente profesionalización y especialización académica, es posible porque converge un marco institucional ad hoc y un núcleo común de identidad que brindaba el grupo reformista. Vino a simbolizar la transformación de la universidad argentina, la que se vio reflejada en un aumento de la población académica y en un importante crecimiento de la matrícula.

Tucumán: La Universidad y Cultura.

Tucumán distaba de ser un espacio chato y de horizonte provinciano, ciudad mediterránea de 150.000 habitantes, que poseía una universidad sensible y favorable a la cultura de humanidades pero también con una importante formación científica. Fue forjada del impulso de Juan B. Terán y la generación del centenario con espíritu progresista y nacional buscando transformarla en un instrumento de equilibrio en la región del Norte; que “se interne en la tierra fuerte y vida de las necesidades prácticas...”² y ya advertía la necesidad de la investigación científica del medio geográfico, social y económico como una de las exigencias fundamentales para evitar los azares de la producción.

La Revolución Libertadora implicó en Tucumán, al igual que en el resto del país, un reposicionamiento de los políticos, intelectuales, profesionales, científicos y artistas. El recambio del staff político apeló a jóvenes que se desempeñaban en estos campos. En 1956 se había fracturado la Convención Nacional de la UCR en Tucumán naciendo el frondizismo. Junto con éste emergía, otra nueva fuerza política: La Democracia Cristiana y así en el panorama político provincial aparecían dos grupos nuevos, sin ataduras con el pasado. En las elecciones de 1958 ganó la UCRI en Tucumán y asumió como gobernador Celestino Gelsi. La mayor parte de los jóvenes protagonistas de este momento formaban parte del campo “progresista”, más que radicales de vieja cepa era desarrollistas y modernizantes. Los que se enrolaban en la juventud Humanista se orientaban hacia el sector “social” y “comprometido” de la Iglesia. Otros eran de una izquierda no condenada. Se debe señalar también que la población general en Tucumán la mayoría peronista era aplastante³.

En 1956 el Ingeniero Eugenio Flavio Virla (activo militante reformista en su juventud) será elegido rector normalizador de la UNT e inmediatamente se aboca junto a una comisión a la redacción de los propios Estatutos, ya que la misma se regía por los Estatutos de la UBA. Éstos incorporaron los principios de gobierno de la Reforma: autonomía y autarquía para elegir sus

² Terán, Juan B. “La Universidad y la vida” T. I. Serie II. Educación. Ed. Del Cincuentenario. UNT. Tucumán, 1964

³ En las elecciones de 1946 y 1951 se acercaba al 70%. Pero esa masa silenciosa y silenciada no cuenta como protagonista en esta historia

propias autoridades, gobierno tripartito de profesores, estudiantes y egresados, reglamentación del personal docente y no docente, concursos, cátedras paralelas y su periodicidad. Dos años más tarde, con el apoyo de gran parte del claustro docente más los estudiantes de la FUN (Federación Universitaria del Norte, integrada por Reformistas y Socialistas) y del Movimiento Humanista es elegido rector en 1958. Condujo la UNT con espíritu democrático y progresista, modernizador y nacional. Inmediatamente, como en el resto del país se procede a la normalización concursal dejando cesantes a los profesores incorporados por designación directa durante el peronismo. Se instituyen becas para alumnos y graduados mientras que desde el Comedor Universitario se garantizan a los alumnos, sobre todo a los del NOA y de los países vecinos (que venían a estudiar a esta casa) su sustento a precios accesibles. Se eleva en una cantidad importante los profesores con dedicación exclusiva, promocionando conjuntamente la investigación sistemática. Se da un fuerte impulso a la Extensión universitaria realizando cursos, jornadas y congresos. Se organizan Ciclos Culturales utilizando las instituciones que la propia casa tenía como conciertos con la Orquesta Sinfónica; ciclos de danza moderna, películas: de corte documental y como apoyo a la enseñanza desde el Instituto Cine Fotográfico (“El bosque saqueado” “En tierras del silencio”, “Como nace un violín”, etc.) y otras como “El Caminante” dirigida por Pedro Bravo sobre textos de Julio Ardiles Gray y música de Oleg Kotsarev creada para la misma dando así empuje a la producción del medio, muestras de Artes Plásticas desde el Departamento de Artes; la Facultad de Filosofía y Letras organiza un Seminario de Teatro con profesores de Buenos Aires que será el semillero del futuro Teatro Universitario, creado algunos años después. También la universidad se vuelca al medio trabajando en programas de acción social y cultural con poblaciones del interior. Para las especialidades en las que no había profesionales formados se invita y contrata a numerosos profesores, científicos e intelectuales, los que además vivían en las residencias de Horco Molle⁴. Así mismo se dictan cursos de verano en las residencias que tiene la universidad en el Cerro San Javier. Se organizan los departamentos de Orientación Vocacional y de Medios Audiovisuales. Se le debe, a este rector además, la

⁴ Residencias de Horco Molle: Se trata de un complejo de 36 viviendas de la UNT, ubicada en los comienzos de las laderas del cerro San Javier, originalmente construidas para una Ciudad Hospital, que después de dejar sin efecto la idea de construir una Ciudad Universitaria, fue abandonado. Bajo el rectorado de Virla se transformó en Residencia Universitaria.

creación de IMAD (Yacimientos Mineros Aguas de Dionisio, donde la universidad es titular de los derechos por donación del geólogo que lo descubrió Don Abel Peirano), que representó la posibilidad de explorar y explotar los recursos naturales en beneficio de la educación superior de todo el país.

La laica y la libre:

Tras la revolución de 1955, en una sutil alianza de opuestos: católicos, socialistas, liberales conservadores y liberales democráticos, se desarrolla un proceso de normalización de la vida universitaria y una depuración del claustro docente de elementos heredados del peronismo. Ejemplo de esta conformación de opuestos serán los nombramientos de Atilio Dell' Oro Maine, católico conservador en el Ministerio de Educación y como Rector de la UBA, el socialista José Luis Romero. Con la convicción de que el peronismo había sido un fenómeno accidental y pasajero, que ya desalojado del Estado, se abría en el país y en la universidad un retorno a la Argentina anterior al 45, se quiere restaurar la tradición Mayo-Caseros. Pero ese frente pronto comenzará a resquebrajarse ya que entre esos docentes “purgados” había muchos católicos. La Iglesia saldrá a reclamar por ellos y además presionará al gobierno para aumentar espacios de posible influencia.

A fines de 1955 el gobierno de Lonardi dicta el decreto 6403/55, cuyo artículo 28 autorizaba la creación de universidades privadas, con lo que la Universidad entró en estado de ebullición, por lo que su reglamentación se dejó pendiente. Frondizi, ya presidente en 1958 nombró un grupo de notables para reglamentarlo. La reacción estudiantil universitaria y secundaria más gran número de profesores no se hizo esperar. Expresaron su repudio manifestando públicamente por las calles del país su oposición al decreto. En Buenos Aires, partieron al Congreso encabezados por el propio rector de la UBA, Rizieri Frondizi, hermano del presidente, que en un memorable discurso dijo: “Con profundo dolor y honda preocupación, abandonamos la tranquilidad de las aulas, laboratorios y bibliotecas...para aprestarnos a salir en

la defensa de la cultura”⁵. Junto a él todos los rectores de del país hicieron públicas declaraciones contra la ley. Enarbolando la bandera de la enseñanza laica y estatal, defendiendo la gratuidad y el deber de la enseñanza como una obligación inalienable del Estado, la igualdad de oportunidades, la neutralidad religiosa, los reformistas acompañados por profesores, padres y sindicalistas buscaban de alguna manera la derogación de este decreto y la sanción de una nueva ley universitaria. Creían, como lo sostiene Rizieri Frondizi, que ciencia y fe eran irreconciliables.

Desde la otra esfera, las agrupaciones no reformistas defendían la enseñanza libre y cuestionaban el laicismo, instaurado con el positivismo del siglo XIX, que había engendrado una educación atea e infiltrada por ideologías de izquierda ajena al sentir argentino. Reclamaban una educación independiente que les permitiera elegir con libertad el tipo de educación y formación deseada. Respondieron con iguales manifestaciones movilizand o universitarios, secundarios confesionales y gran parte de la feligresía católica. Los choques entre ambas posturas fueron de una violencia inusitada en todo el país dejando un importante saldo de heridos.

Finalmente después de presentarse diferentes proyectos que invalidaban o suprimían el conflictivo artículo 28, fue sancionado con algunas correcciones y restricciones pero que en definitiva mantenían la posibilidad de creación de universidades privadas aunque sus títulos debían ser revalidados frente a un jurado designado por el Estado para su final habilitación. Lo que significó el beneplácito de los sectores católicos. Pero el gobierno dio un paso más, aprovechando la protesta estudiantil, endureció su actitud decretando prohibición de actos públicos y luego más tarde declarando estado de sitio. Con esta reglamentación era el primer paso para la “concesión de la libertad de enseñanza solicitada por los obispos”⁶. Coincidente con esta afirmación “Las concesiones a la Iglesia eran indispensables para llevar a cabo su programa que iba más allá de esas querellas chicas”⁷. La política desarrollista sepultaba los ideales reformista e imponía la privatización educativa dando fin al estado laico.

⁵ La Nación, 5 de Septiembre de 1958.

⁶ Halperín, Yoghi, Tulio. “La Argentina en el callejón”. Ed. Ariel, 1994. Pag. 203

⁷ Sigal, Silvia. “Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta”. Ed. Siglo veintiuno de Argentina editores. Bs.As., 2002. Pag. 44

El movimiento estudiantil tucumano, como en otras partes del país, no se encontraba en las mismas condiciones que en 1955. Había fuertes diferencias: en los sectores reformistas, se hacía visible los que eran totalmente anti peronistas y sostenían que era incompatible la militancia partidaria con la militancia universitaria, mientras que otros comenzaban una lenta revisión del movimiento peronista. Como otra vertiente se encontraba el APU (Acción Política Universitaria, con algunos integrantes del PC más grupos independientes) que además de las consignas de enseñanza laica y gobierno tripartito sostenían la reforma agraria, la nacionalización de los monopolios y las fuentes de energía. Por otro lado habían comenzado a reunirse grupos católicos que eran totalmente anti reformistas en el Movimiento Humanista, “que procuraban escindir las reivindicaciones pedagógicas del ideario político ideológico”⁸. Si bien todos habían apoyado a Frondizi en el país y en la UNT al rectorado de Virla luchaban por espacios de poder. Junto a la normalización universitaria se reorganizan los centros de estudiantes altamente politizados donde las distintas agrupaciones luchaban por su control como para tener representantes en los Consejos Directivos y/o en el Consejo Superior; aunque desde las elecciones del 58 la FUN había logrado una amplia mayoría de representantes. Cabe señalar que en el período se destaca el Centro de Ciencias Económicas, manejado por dirigentes reformistas y socialistas, quienes proveían de apuntes y guías de estudio, ayudaban en la gestión de becas, giras de estudio, etc. al estudiantado.

La situación estalló en los primeros días de Septiembre cuando los distintos centros se declararon en estado de alerta y movilización ante los anuncios del gobierno sobre la reglamentación del art. 28 del decreto-ley 6403/55. El Movimiento Humanista, integrado por estudiantes adheridos a la Democracia Cristiana, con fuerte apoyo en los centros de Derecho y Arquitectura, se define por “una universidad libre y popular”, por “una universidad humanista y libre al servicio del pueblo de la Nación” adhiriendo al art. 28⁹. Mientras que la FUN, el APU y sectores independientes se oponen sosteniendo: “Nos oponemos categóricamente a que se

⁸ Orbe, Patricia Alejandra. “Laica o libre: Efectos políticos del debate educativo en la comunidad universitaria bahiense”(1955-58) en www.rapes.unsl.edu.ar

⁹ La Gaceta, 2 de Septiembre de 1958.

pretenda cercenar los elementales derechos del Estado de cuidar la salud formativa del pueblo y habilitar a quienes demuestren preparación idónea para ejercer sus profesiones...La supervisión de la enseñanza es un derecho y una obligación del Estado...Nos oponemos a que se creen institutos privados y que en ellos se imparta educación...”¹⁰. Dirigen comunicados por radio a la población, envían comunicados a los diputados nacionales de la provincia, a dirigentes de la UCRI y en especial a Gabriel del Mazo recordándoles los principios reformistas y exigiéndoles una pública definición. Se realizan numerosas asambleas dentro de la casa de estudios llegando a la paralización total de las actividades educativas.

Se agregan a la lucha los estudiantes secundarios, los que ante estos acontecimientos se había federado en dos organizaciones: la FEST (Humanista) y la FETES (reformista). Se produce el mismo proceso de radicalización: asambleas, paros y tomas en algunos de los establecimientos. Los colegios dependientes de la universidad más las escuelas dependientes de la Nación (Colegio Nacional más algunos del interior) se adhieren a los reclamos de FUN, mientras los colegios católicos se arremolinan con los Humanistas.

La unanimidad del Senado Nacional terminó con la larga discusión pública sobre el problema de las universidades privadas el 30 de Septiembre. El gobierno autorizó a las universidades privadas a emitir títulos, pero con algún control del Estado. Esto generó un profundo descontento en el estudiantado que tomó las calles de la ciudad como campo de batalla, como en el resto del país. La consigna era ir tomando las distintas unidades académicas y escuelas secundarias que estaban en manos humanistas. Se realizan actos relámpago y manifestaciones por las calles céntricas. Los reformistas, que en su mayoría flameaban los estandartes morados, logran el apoyo del sector obrero afiliado en la CGT más la mayoría de los partidos políticos. Marchan a la legislatura para exigir un pronunciamiento de parte de los legisladores de la UCRI, muchos de los cuales se veían igual que en el orden nacional, con sus conflictos internos entre sus ideales reformistas de juventud y la adhesión a la propuesta del gobierno nacional. La ausencia de algunos, las evasivas y vaguedad de las respuestas enardecía a

¹⁰ La Gaceta, 2 de Septiembre de 1958.

los estudiantes. Esta situación llega a su punto más álgido el 2 de Octubre cuando en las calles tucumanas, más de 1000 estudiantes universitarios y secundarios con palos y piedras expresan su descontento. Ante la situación descontrolada, muchos negocios se cierran y el gobierno provincial de Gelsi imparte a las fuerzas del orden el deber de avanzar sobre los manifestantes. Si en los días anteriores eran camiones que lanzaban chorros de agua ahora será la policía montada pero con balas “de calibre 45 y pistolas ametralladoras”¹¹ que dejan un saldo trece heridos entre los estudiantes, algún transeúnte y un policía con heridas leves.¹²

Las repercusiones se hicieron sentir de inmediato. Desde el periódico local La Gaceta se castigó fuertemente al gobierno debido a su incapacidad en el manejo de la situación: en vez de dispersar a los manifestantes (jóvenes universitarios y secundarios) establecen una dura represión policial con armas de fuego. Inmediatamente desde el gobierno se desmiente la autorización de uso de armas de fuego por la fuerza pública. Solicitan una investigación y el informe policial dirá que el uso de armas de fuego provino de los propios estudiantes o de “infiltrados”¹³ entre los mismos. Queda como saldo la renuncia del Ministro de Gobierno, del presidente de la Cámara de Senadores¹⁴ y del jefe de policía; solamente es aceptada la del jefe de policía. La UNT decretó 10 días de paro para contribuir a la pacificación. Lentamente las preocupaciones de exámenes y un tinte de desilusión en el estudiantado ayuda a que la situación vuelva a su cauce natural. En los comienzos del siguiente período lectivo se encuentran nuevamente apoyos y rechazos al art. 28 a través de comunicados del Humanismo y de la FUN pero nunca volverán a alcanzar la violencia de los días de Septiembre/Octubre.

¹¹ La Gaceta, 3 de Octubre de 1958.

¹² Entre los estudiantes se destaca Pedro Pons Cifré, de 16 años, herido de bala en una pierna, debe ser trasladado por su compañeros en un móvil que ofrece la Gaceta a un sanatorio cercano.

¹³ “infiltrados”: término que estará presente permanentemente en el universo mental de los miembros de la fuerza pública y que cobrará fuerza en los distintos conflictos político-estudiantiles del país.

¹⁴ Dr. Arnaldo Ahumada estaba a cargo del gobierno, ya que el Dr. Gelsi se encontraba en Bs. As., justamente apoyando la sanción del art. 28.

La CAFADE: un nuevo ajuste

Para llevar adelante este proyecto era necesario una mejor distribución del presupuesto nacional y ya, desde los primeros tiempos hubo fisuras entre los que querían apelar a empréstitos extranjeros y los que desconfiaban de la ayuda externa al considerarla un sometimiento de la ciencia y la enseñanza superior a la dependencia extranjera. Estas posturas se enfrentan cuando en 1959, luego de su viaje a Estados Unidos, Frondizi crea la CAFADE (Comisión Nacional de Administración del Fondo de Apoyo al Desarrollo Económico) bajo la dependencia directa del PEN más la asistencia de la United States Operation Mission con atribuciones sobre la universidad para gestionar subsidios norteamericanos. La oposición de estudiantes y capas medias de la universidad hizo sentir con violencia su inconformismo ante lo que consideraba una política imperialista. Sin embargo, importantes Centros de Investigación firmaron convenios de ayuda económica e intercambio de profesores, alumnos y egresados.

La UNT no queda al margen de este proceso. Hacia 1958, la Universidad de Chicago realiza la oferta de la firma de un contrato, el que es rehusado por el rectorado de Virla por considerarlo lesivo a la autonomía universitaria. Dos años después, en la Facultad de Ciencias Económicas, se crea el Instituto de Investigaciones Económicas (INVECO) con el principal objetivo de promover y desarrollar investigaciones básicas y aplicadas en el área de la economía y desarrollar recursos humanos en ese campo. En el mismo año de su creación, con la intermediación del Instituto Di Tella, que sí había firmado convenio con Chicago, obtiene un subsidio de la Fundación Ford por 100.000 dólares para becas de formación a profesionales en universidades norteamericanas. Desde entonces se impulsó una nueva corriente de estudios económicos siguiendo los lineamientos neoliberales.

Consideraciones finales

La universidad argentina y la tucumana en particular, vivió con satisfacción el proceso de normalización universitaria sancionando sus propios estatutos, realizando el proceso concursal,

reincorporación de profesores etc. Los estudiantes no estuvieron ajenos a este proceso sino por el contrario se convirtieron en actores sociales, con sus diferentes concepciones ideológicas, otorgando a la discusión de la política un posicionamiento y un activismo no conocido desde los tiempos de la Reforma. Mientras que desde el gobierno, que adhería a los lineamientos del frondizismo se buscó deslegitimar la protesta estudiantil.

El debate en torno a la “Laica” y la “Libre” envolvió a la sociedad toda, tanto los profesionales pertenecientes a la casa de estudio, los egresados, como el estudiantado, la Iglesia o al ciudadano común, dejando un claro enfrentamiento de posicionamientos ideológicos que desembocaron en las luchas de Septiembre/Octubre a lo que el gobierno respondió con una violencia no conocida en Tucumán.

La reglamentación del art. 28 significó la apertura de universidades privadas. En nuestra ciudad a los pocos años se creó la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino.

Junto a esos bríos se vivió un incremento en la actividad cultural y en la extensión universitaria que se manifestó en numerosos actos culturales y en una universidad vuelta al medio, realizando actividades sociales en las localidades del interior¹⁵. Pero también se vivió los

¹⁵ Por ejem. Desde el departamento de Sociología se realizaron numerosos estudios de campo sobre la deserción escolar y la cosecha de caña; desde el Departamento de medios Audiovisuales se dictaban permanentemente cursos, en conjunto con las municipalidades del interior, sobre cultivos de huerta, confección de letrinas etc.

comienzos de la intromisión de los Estados Unidos en la formación de profesionales con miras a su transformación ideológico-política.

Bibliografía

- Altamirano, Carlos. "Fronzizi o el hombre de ideas como político". Bs.As. FCE, 1998
- Ciria, A. y Snaguinetti, H. "Los reformistas". Bs.As. Ed. Jorge Álvarez S.A, 1968
- Gunset, violeta, Lobo, María Inés, Molina, M^a Elena y Roldán, Gladys. "Entre dos siglos: La Orientación Vocacional en la UNT". En "Actas del 1º Congreso sobre la historia de la UNT". Tucumán, Ed. UNT , 2006
- Halperin Donghi, Tulio. "Argentina en el callejón". Bs.As. Ed. Ariel, 1995
- James, Daniel. "Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1956)". En Nueva Historia Argentina. T. IX. Bs.As. Ed. Sudamericana, 2003

- Lichtmajer, Leandro. “Laicos y libres: El conflicto de 1958 en torno a la educación privada. Una aproximación a partir del Gymnasium de la UNT”. En “Actas del 1º congreso sobre la historia de la UNT”. Tucumán. Ed. UNT, 2006
- Orbe, Patricia. “Laica o Libre. Efectos políticos del debate educativo en la comunicad universitaria Bahiense (1955-1958)”. [Http://rapes.unsl.edu.ar](http://rapes.unsl.edu.ar)
- Paez de la Torre, Carlos. “Historia de Tucumán”. Bs.As. Ed. Plus Ultra, 1987
- Romero, Luis Alberto. “Breve historia contemporánea de la Argentina”. Bs.As. Ed. FCE de Argentina SA, 1994
- Sarlo, Beatriz. “La batalla de las ideas. 1943-73”. En Biblioteca del pensamiento argentino. T. VII. Bs.As. Ed. Ariel Historia, 2001
- Sigal, Silvia. “Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta”. Bs.As. Ed. Siglo Veintiuno de Argentina editores, 2002
- Sanguinetti, Horacio. “Laica o Libre. Los alborotos estudiantiles de 1958”. En todo es Historia, núm. 80, enero de 1974.
- Terán, Juan B. “La universidad y la vida”. T. I. Serie II. Educación. Tucumán. Ed. Del Cincuentenario. UNT, 1964
- Zanca, José A. “Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad. 1955-1966”. Bs.As. Ed. FCE de Argentina S.A., 2006

Periódicos

La Gaceta: 1958-1962

La Nación: 1958-60

El Periódico. (Sección: Nuestra Universidad). Artículos varios: Pucci, Roberto 6/5/07; 13/5/07 y 20/5/07.